7

PRESENCIA PÚBLICA DEL VOLUNTARIADO

Hacia una reconstrucción de escenarios participativos

Sebastián Mora Rosado

A FUEGO LENTO
COLECCIÓN
PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

PRESENCIA PÚBLICA DEL VOLUNTARIADO.
Hacia una reconstrucción de escenarios partivipativos.

Edita: PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA.
Fuentes, 10 1º Izda. 28013 Madrid

Coordinación de la colección *"A fuego lento"*
Luis A. Aranguren Gonzalo

Diseño y maquetación:
XK, s.l.

Impresión: Fiselgraf - XK,s.l.
Tel.: 91 507 41 65

Depósito Legal:
M-44899-2002

COLECCIÓN "A FUEGO LENTO"

DESDE las diferentes entidades y plataformas territoriales del voluntariado venimos reflexionando en foros, Escuelas de Otoño y comisiones de formación acerca de la necesaria puesta al día de nuestras entidades en todo lo que tiene que ver con la formación del voluntariado. A partir de nuestra experiencia y del diálogo en acción vamos descubriendo la necesidad de ajustarnos a nuevas e imaginativas formas de concebir y realizar esta labor formativa. Nuestra inquietud se plasma en la urgencia de apostar por los procesos educativos de largo alcance, que van más allá de la formación entendida exclusivamente como dotación de contenidos o de destrezas para "preparar" a los voluntarios. Estamos convencidos de que los procesos en forma de itinerario educativo responden de modo más integral a las necesidades tanto del voluntariado actual como de la misma acción voluntaria. Al hablar de itinerario no nos ceñimos a un método de trabajo formativo, sino que se hace referencia a una variada constelación de preocupaciones y ocupaciones cotidianas acerca de:

- ✔ cuestiones referidas a los procesos formativos de los voluntarios;
- ✔ cuestiones referidas a la acción voluntaria;
- ✔ cuestiones referidas a la organización del voluntariado;
- ✔ cuestiones referidas a la creación de redes con otros

A todas estas inquietudes querríamos dar respuestas en estos cuadernos, en la conciencia de que los estilos educativos marcan y modelan las formas organizativas, los modelos de actuación y las formas de coordinación con otros. Todo ello requiere fuertes dosis de paciencia, flexibilidad y sentido del tiempo educativo: un tiempo que es contracultural, porque necesariamente apuesta por el *fuego lento,* antes que por el microondas de los cursos y talleres marcados por la prisa o la eficacia. De ahí el título de nuestra colección *A Fuego Lento,* expresión de un compromiso educativo mancomunado a largo plazo.

En esta colección pretendemos recoger tres tipos de retos que se nos plantean en la actualidad.

1.- *Retos educativos,* por cuanto se trata de procesos educativos que van más allá de los espacios y de los tiempos formativos tradicionales y que precisan de cosmovisiones y concreciones que han de contener una clara mirada educativa.

2.- *Retos organizativos,* por cuanto una manera determinada de enfocar los procesos educativos en el voluntariado constituye una forma concreta de entender la organización sociovoluntaria donde todos y todas quedamos afectados por las líneas de actuación de estos itinerarios educativos, donde no sólo hablamos de voluntarios sino de animadores de voluntariado, de redes de animadores, de referentes grupales, etc.

3.- *Retos transformadores,* por cuanto el voluntariado no es un gestor de los social y sí un transformador del entorno y un agente dinamizador que trabaja por la consecución de condiciones de vida digna para los más desfavorecidos.

	TITULO	AUTOR
RETO EDUCATIVO	**1.** Itinerarios educativos del voluntariado	Luis Aranguren
	2. El acompañamiento en la acción. Figura del animador	Jully Rodríguez
	3. Motivaciones de la persona voluntaria	Miguel Díaz
RETO ORGANIZATIVO	**4.** El referente grupal del voluntariado	José L. Pérez Alvarez
	5. Los retos de una acción voluntaria integral	Alejandro Romero
	6. Coordinación y redes de organizaciones de solidaridad	Enrique Arnanz
RETO TRANSFORMADOR	**7.** Presencia pública del voluntariado	Sebastián Mora
	8. Sociedad de la información y voluntariado	Carmen Laviña
	9. Metodologías de análisis de la realidad global y local.	Fernando de La Riva

La estructura de cada uno de los 9 cuadernos de la colección tiende a que sea similar, y consta de cuatro partes diferenciadas:

- **A.** Contenido teórico del tema
- **B.** Propuestas didácticas
- **C.** Vocabulario básico
- **D.** Bibliografía comentada:

Los cuadernos "A Fuego Lento" están concebidos para que sean trabajados, más que leídos, para que sean dialogados en grupo más que "engullidos " individualmente, para que potencien, en fin, el crecimiento personal y grupal del voluntariado y gane en calidad la acción voluntaria de nuestras entidades y plataformas.

Luis A. Aranguren Gonzalo

Vocal de Formación de la PPVE

7

PRESENCIA PÚBLICA DEL VOLUNTARIADO

HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN DE ESCENARIOS PARTICIPATIVOS

SEBASTIÁN MORA ROSADO

Coordinador del Centro de Metadona de Cáritas Madrid

A Begoña, Manuel y María

Índice

I.- CONTENIDO TEÓRICO **7**

1.- Introducción **7**

2.-Público y privado: los lenguajes del voluntariado **9**

3.-Las perversiones de lo público **13**
3.1.-Lo público y la presencia publicitaria **14**
3.2.-Reducción de lo público a lo administrativo **15**
3.3.-Lo público como lugar terapeútico:
-La reunión de solitarios **16**

4.-Lo público y lo político: recuperar la acción **17**
4.1.-Una aproximación conceptual **17**
4.2.-Lo público espacio de la pluralidad **20**

5.-Lo público y la política **21**
5.1.-Horizonte de lo político **22**

6.-Esferas de participación:
De la gobernabilidad a la gobernación **27**

7.- Las organizaciones de voluntariado como expresión
de ciudadanía política..... **32**

II.- CONTENIDO PRÁCTICO **35**

1.- Una mirada a nosotros mismos **35**

2.-Una mirada a lo público **36**

3.-¿Nuestros itinerarios de acción? **37**

III.- VOCABULARIO **39**

IV.-BIBLIOGRAFÍA COMENTADA **41**

I.- CONTENIDO TEÓRICO

1. INTRODUCCIÓN

HACE UNOS pocos días entablaba una rica conversación con una voluntaria que lleva años dedicándose en cuerpo y alma a la atención de drogodependientes. Dialogamos mucho tiempo compartiendo nuestras experiencias de acción, nuestros anhelos y frustraciones existiendo una sintonía extrema. En un determinado momento comencé a disertar sobre la presencia pública y política que deberíamos tener con respecto al ámbito de las drogodependencias y curiosamente la armonía previa desapareció y aquella profunda conversación se torno en un sonoro desencuentro.

Días más tarde me sucedió una experiencia muy parecida con un grupo de jóvenes que trabajaban en programas educativos contra el absentismo escolar. Parejo en el tiempo no cesaban las críticas a las Ong's por su participación en los llamados movimientos antiglobalización. Estas experiencias están a la orden de nuestra vida cotidiana. La opinión pública valora la intervención de las organizaciones de voluntariado en los sectores de exclusión y abandono. Se considera una nueva forma de gestionar servicios de proximidad y ayuda. Sin embargo, se minusvalora o crítica la presencia pública y política de éstas en los diversos escenarios de acción[1].

El mundo del voluntariado como una de las energías sociales de nuestro siglo XXI comparte, con el resto de actores sociales, la mirada negativa y ambivalente sobre la participación y la presencia en el ámbito público. Es

1 Para esta diferencia de valoración ver: Revilla, M., *Zona peatonal. Las Ong como mecanismo de participación política.* En Revilla, M. *Las ONG y la política.* Istmo, 2002

2 En España son clásicos los trabajos de Bejar, H. *El ámbito íntimo. Privacidad ,individualismo y modernidad,* Alianza Editorial, 1988, *La cultura del yo,* Alianza Editorial, 1993.

nota común en los análisis sociales de diverso signo e ideología afirmar con rotundidad el ocaso del ámbito público. En nuestras sociedades altamente complejas, globalizadas, fragmentadas y plurales nos encontramos con un espacio público deshabitado.

Por tanto, si habitualmente afirmamos que el voluntariado carece de presencia pública no estamos más que particularizando una nota fundamental de nuestros tiempos. Lo público, con toda la complejidad que encierra este término, es una nota debilitada de nuestro soporte ético, moral y religioso. El voluntariado fruto de nuestro tiempo participa del mismo declive del ámbito público. Sin embargo, el voluntariado está llamado -al menos es la tésis que mantengo-, junto con otros actores sociales, a regenerar y reconstruir escenarios de participación pública y política.

Las reflexiones que expongo a continuación no pretenden ser un manual de uso para fomentar la presencia pública del voluntariado. Pretenden ser algunas sugerencias que nos hagan pensar sobre el papel de nuestras organizaciones de voluntariado, en tanto que organizaciones, plataformas, federaciones o cualquier unión de hecho o de derecho. Pero también quieren planear sobre la dimensión pública de la persona en tanto que voluntario o voluntaria de una organización específica. Y en último lugar, harán referencia a esa persona concreta que es voluntario o voluntaria en una organización pero tomando su adscripción en tanto que ciudadano de una comunidad política. Tan importante es tener organizaciones que convivan y recreen la esfera pública, como tener voluntarios y voluntarias que eleven su voz en el "ágora". Pero quizá me parece más vital tener personas que en tanto que ciudadanos, tocados por la experiencia de la gratuidad, sepan cohabitar en distintos hogares, en diversas asociaciones, en diferentes espacios públicos. De ahí, mi afirmación, con mayor calado, de que lo importante es que *eduquemos ciudadanos y no que formemos voluntarios* (reconociendo lo provocativo del aserto y sabiendo que no son ni pueden ser hechos incompatibles).

2. PÚBLICO Y PRIVADO: LOS LENGUAJES DEL VOLUNTARIADO

Se podría escribir la historia de Occidente desde los vaivenes, cambios y acentos que se han ido poniendo en ambos conceptos. En nuestros días es muy común que hablemos del dominio de lo íntimo sobre lo público, de la prioridad de la gestión privada sobre la pública, del dominio de los incentivos privados sobre el bien público o común.

El voluntariado no es ajeno a estas tendencias que sobrevuelan las circunstancias sociales y políticas. Por ello, antes de adentrarnos en la caracterización de la presencia pública, vamos a realizar una breve fotografía del voluntariado con respecto a dichas esferas que nos permitan partir desde la realidad. Este recorrido va a efectuar tres visiones complementarias sin ánimo de exhaustividad. Situaremos primero la caracterización de esta dicotomía desde las motivaciones de los voluntarios, pasaremos a efectuarla desde el modelo de gestión de las organizaciones y terminaremos con una visión desde el horizonte ético que nos sustenta. Este recorrido pretende tener un carácter más pedagógico que sociológico, trata de indicar y sugerir más que de analizar en profundidad.

a) Las motivaciones de los voluntarios

Sentirse a gusto, realizarse, solucionar algún problema personal, encontrar amigos y un sinfín de motivos más o menos conscientes están moviendo a gran parte de los voluntarios contemporáneos. El dominio de lo íntimo muestra su fuerza en los procesos de incorporación de los voluntarios.

En nuestros días el voluntariado mantiene un lenguaje de fundamentación individualista. Como dice en su último trabajo H. Béjar, el lenguaje primario del voluntariado y los voluntarios es individualista en sus dos vertientes, como individualismo expresivo y como individualismo utilitarista. "*…el llamado lenguaje primario, dominante y hegemónico del individualismo, que nutre y*

trata de fagocitar las razones de la ayuda…el lenguaje primario se desdobla en dos versiones que responden a sendas tradiciones, el individualismo utilitario y el expresivo…Mientras que la autosuficiencia es el valor principal del individualismo utilitario, la autorrealización es el eje del expresivo."[3]

b) Las organizaciones de voluntariado como sector privado

Las organizaciones de voluntariado son atípicas en las clasificaciones que hacemos al uso. Por un lado, y es un gran valor, pretenden ser organizaciones de gestión privada sin intromisión del sector público-administrativo. De ahí el nombre, que ha tenido tan buena acogida, de ONG's (no gubernamentales). Pero sin embargo, no buscan el beneficio propio sino el de la sociedad y en concreto de los colectivos, grupos y personas que habitan en los lados oscuros del bienestar. Son organizaciones que tendríamos que catalogar, con Donati, como privado social o privado-público. Más adelante añadiremos algo más de esta característica.

El que las organizaciones sean privadas no implica que tengan que funcionar con estrategias, metodologías y jerarquías empresariales. Es bueno rescatar del olvido mental de nuestra época que la empresa no es, ni ha sido ni será, el único modelo de organización privada. No toda organización privada tiene que funcionar como una empresa. De la misma manera que no sería deseable que una empresa funcionara como una Cofradía de Semana Santa.

Es indudable que tenemos que recorrer los modos de organización y producción del sector empresarial. Sabiendo y reconociendo lo que de él podamos aprender y exportar. Ahora bien, también tenemos que alumbrar nuestras capacidades propias y específicas en la intervención y organización.

c) Desde el horizonte ético

Según demos una prevalencia a algún término de la dicotomía sobre el otro llegaremos a una cosmovisión ética del voluntariado diversa. Si acentúa los valores privados sobre los públicos engendrará una fotografía concreta del

[3] Bejar H. *El mal samaritano. El altruismo en tiempos de escepticismo.* Anagrama, 2001. Pag 18-20

voluntariado distinta que si acentuáramos su inverso. Si entendemos la vida pública como una extensión o continuidad de la privada abordaremos la temática de manera diversa que si hablamos de discontinuidad. A continuación exponemos un cuadro, una clasificación más de carácter pedagógico que de formulación densa de la realidad y que nos permite situarnos como personas y organizaciones.

	MORAL PRIVADA	MORAL PÚBLICA
LIBERAL	Es cuestión de cada uno mientras no interfiera con los derechos de los demás. "Yo hago con mi vida privada lo que quiero".	Lo importante son los acuerdos a los que lleguemos para vivir juntos. Hay que distinguir entre "uso público" de la razón y su uso privado. Establece, con diversas terminologías, la distinción entre máximos y mínimos.
CONSERVADORA	Es lo esencial en la vida. Si eres virtuoso en tus costumbres privadas lo serás en la pública. No existe discontinuidad entre lo privado y lo público.	La moral pública es un subproducto de la privada. Dime que moral privada tienes y te diré que moral pública practicas.
COLECTIVISTA	La moral privada es un subproducto de la pública. Dime en que sociedad vives y te diré que moral posees. El mundo privado queda al descubierto de lo público.	Para ser bueno hay que ser ciudadano de un Estado con buenas leyes (diría Hegel). Existe una preeminencia del mundo social objetivo sobre el individual subjetivo
POSTMODERNA	No existe la moral privada sino el individualismo sensitivo y expresivo. Dime como sientes y te diré que moral tienes. La dictadura de lo íntimo.	El mundo público es un cúmulo de intereses contrapuestos que tendrá valor en la medida que satisfaga mis apetencias sino simplemente se niega o demoniza.
INTEGRADA	Tiene una concepción dialéctica. Lo privado influye en lo público y viceversa. Presenta contornos difusos y en mutua implicación.	Es capaz de rescatar lo subjetivo y lo social. Las políticas de la vida con las políticas emancipatorias.

Desde este cuadro podemos hacer múltiples combinaciones y nos resultaran acercamientos a la realidad más flexibles y reales de lo que un esquema puede proponer. Lo importante es reconocer que existen diversas configuraciones en la interrelación público-privado. Que no todas las organizaciones tienen que situarse en el mismo andamiaje sino que existe la pluralidad[4]. Existirán organizaciones que prediquen la bondad del espacio público desde las prácticas que manifiestan las personas en su vida privada. Otras demonizaran eso de la vida privada y lo esencial será la causa, la misión… olvidándose de las personas que la realizan. Pienso que tanto las visiones que ensalzan lo privado convirtiendo la sociedad en un conflicto de intereses privados o un sumatorio de bondades privadas como las visiones que convierte en pecado esos mismos planteamientos no son realistas ni deseables.

Entiendo que la privacidad ha sido un logro desarrollado a través de los siglos; sin embargo puede acabar soportando ambivalencias que la conduzcan al individualismo práctico, ético y metodológico. En las esferas que anteriormente analizábamos estas ambivalencias se concretarían de la siguiente manera:

a) Las motivaciones del voluntariado pueden estar sustentando un voluntariado situado en el horizonte del individualismo utilitarista (que yo vea lo que hago aquí y ahora) y el individualismo expresivo (sentirme y realizarme) negando de ese horizonte el ámbito de la transformación social con sus complejas interrelaciones. Desde dichas perspectivas "*la participación en la política y en las tareas de la comunidad son una molestia; los otros o son compañeros de vida privada, o bien extraños ajenos a nuestro estilo de vida.*"[5]

b) las organizaciones de voluntariado pueden convertirse en pequeñas agencias que se buscan más a sí mismas que al Otro y a lo otro. Además, pueden quedar relegadas a grupos donde un número determinado de personas compartan aficiones distintas (una de ellas ser voluntа-

4 García Roca, J. *En tránsito hacia los últimos. Critica política del voluntariado.* Sal Terrae, 2000. Me parece que la gran bondad de este trabajo es hacernos comprender que dentro del voluntariado existen cosmovisiones diversas y a veces encontradas entre sí.

5 Bejar, H. o.c. pag 19

rio). Las organizaciones desde este dominio de lo íntimo pueden acabar convirtiéndose en *enclaves de estilo de vida* donde compartimos el narcisismo de la similitud sin ninguna causa, misión o tarea social. O bien, convertirse en grupos de interés. Convertimos a las organizaciones en una especie de club privado. Frente a esta consideración entiendo que la dimensión pública del voluntariado debiera encararse con la construcción de verdaderas *Comunidades de memoria y resistencia* donde compartamos nuestras personas, indudablemente, pero también una causa común que nos confiera memoria de quienes somos y energías para afrontar el futuro de todos.

c) Con respecto a la fisonomía moral las organizaciones de voluntariado tienen la capacidad de mediar y establecer puentes. Una de las características principales de nuestras sociedades no es que exista la dicotomía público y privado sino que han desaparecido los puentes que existían entre ambas esferas. "*El incremento de la libertad individual puede coincidir con el incremento de la impotencia colectiva, en tanto que los puentes entre la vida pública y la privada están desmantelados o ni siquiera nunca fueron construidos*"[6]. Parece que existen dos vidas paralelas, al modo de Plutarco, que no se tocan más que en el infinito. Los voluntarios y las organizaciones tienen la capacidad, o al menos la potencialidad, de ser mediador entre lo privado y lo público.

Queden estas anotaciones y sugerencias para poder encarar el tema de manera concreta y ejemplificada.

3. LAS PERVERSIONES DE LO PÚBLICO

EN LA ACTUALIDAD existen retóricas que presentan el espacio público deformado desde tres perversiones muy características. La primera consiste en confundir la presencia pública del voluntariado con las veces que las organi-

6 Bauman, Z. *En busca de la política.* FCE, 1999. Pag 10. Ver para esta temática el Cap 2.

zaciones aparecen en los medios de comunicación social. Otra es la de reducir lo público con lo administrado (sea estatal, autonómico o local). No hay nada público que no sea un ayuntamiento, un ministerio, una diputación o cualquier otra agencia administrativa. Es evidente que forman parte, esencial, del ámbito público pero no lo agotan. Por último, nos adentraremos en una curiosa transmutación de lo público como exaltación de lo privado. Vamos a caracterizar dichas perversiones.

3.1. Lo público y la presencia publicitaria

Lo público no casa con el **aparentar.** Podemos estar todos los días en la tele, la radio o los periódicos y nuestra presencia no ser más que un aparecer privado en medios de comunicación. Cuando organizamos una campaña para recaudar fondos (que no es malo en sí mismo -¡No estoy diabolizándolo!-), con bastante probabilidad, no estamos teniendo una presencia pública sino publicitaria. Estamos exponiendo un interés privado, aunque sea para ayudar a otros. Podemos generar una opinión pública agregada -porque salimos muchas veces- pero no conformamos espacios de deliberación y encuentro en común.

Últimamente me he sentado en bastantes mesas hablando de la presencia pública del voluntariado o temas muy conexos. Con mucha frecuencia me he encontrado con discusiones sobre la presencia de las organizaciones en los mass media, en los Congresos... No importaba el mensaje que se pudiera ostentar sino si aparentábamos. En qué orden de intervención nos habían puesto, si para inaugurar o clausurar, si antes o después del alcalde de turno. Podemos afirmar que muchas veces hemos obtenido una buena cuota de pantalla, en el mejor de los casos, una buena presencia publicitaria, pero la presencia pública ha sido escasa. Han sido incapaces de generar ese ámbito en el cual se dan esas relaciones especiales entre organizaciones y personas que vamos a llamar ámbito público.

Es evidente que el ámbito público necesita ser conocido. No existe el ámbito público en una reunión cerrada en la cual nadie puede conocer lo que acontece. Pero cosa distinta es reducir el ámbito público a esa característica. No podemos coger una parte y elevarla al todo. *Lo público tiene que aparecer que es cosa distinta del aparentar.*

3.2. Reducción de lo público a lo administrado

En cualquier charla, debate o conversación de café es normal que aparezcan temas alrededor de la disminución de lo público, de cómo lo publico está decayendo desde las políticas neoliberales y temas parecidos. Lejos de mí anotar que dichas constataciones sociales y políticas no sean realidad. Pero sin darnos cuenta parece que hablamos del ámbito público como una esfera de relaciones y de producción de bienes que sólo son posibles de otorgar desde el poder administrativo. Por tanto, la presencia pública del voluntariado quedaría reducida a la capacidad y oportunidad de hacer algo en coordinación, relación o reivindicación ante la administración pública.

En nuestros días no se puede, ni se debe, pensar el ámbito público sin la presencia del poder administrativo. Ahora bien, no sólo es el Estado, los ayuntamientos y demás órganos administrativos y lo que les rodea la esfera de lo público. No sólo la gestión pública es capaz de generar esferas de recreación del bien público. Estamos lejos de creernos el dicho hegeliano de que el Estado, y sus diferentes configuraciones, encarna la filantropía universal y la sociedad civil el egoísmo infinito. Tenemos suficientes ejemplos de filantropía de la sociedad civil (entre las cuales estaría el voluntariado) y de egoísmo estatal.

Las organizaciones de voluntariado deben de ser capaces de generar relaciones y producciones de carácter público, aunque la gestión sea privada. De ahí, la caracterización de Donati, que mencionábamos anteriormente, del vo-

luntariado como privado-social o privado-público. Siendo organizaciones privadas, en el sentido jurídico y administrativo, sus objetivos tratan de recrear un ámbito de producción y recreación de bienes y valores públicos[7].

No sólo la esfera administrada es capaz de situarnos en el ámbito público aunque siga siendo esencial su participación en las sociedades de nuestros días.

3.3. Lo público como lugar terapéutico: La reunión de solitarios [8]

Los contextos de incertidumbre, de inseguridad y desprotección en los que vivimos hacen que nuestra existencia aparezca amenazada por todas partes. Cuando hablo de existencia amenazada no me estoy refiriendo primariamente a una posible muerte física sino a una perdida de sentido, a una desconexión entre realidad y verdad, a un desfonde de criterios que hagan la vida merecedora de ser vivida. En estos contextos nos hemos recluido en nuestras casas para "soportar nuestros miedos de modo solitario". Y como no podía ser de otra manera se nos hace insoportable y tratamos de evitarlo mediante configuraciones comunitarias peculiares. Son lo que Bauman denomina *comunidades perchero:* un grupo se asocia cuando aparece un perchero donde colgar simultáneamente los miedos de muchas personas. Estos pseudoespacios públicos consisten en una repetición polifónica de los miedos individuales en las que las frases fundamentales son: "yo también o yo más que tú". Si a este perchero se asocian muchas personas puede hacernos ver la temática como un problema de interés público pero nunca aparecen condensaciones ni posibilidades de compartir los problemas privados en causas comunes. Es la exaltación de lo privado en un lugar público no el ámbito público.

En nuestros días los "talk show" son la pantomima del ámbito público. La exaltación desmedida de lo privado (incluso de los niveles más íntimo de las personas) en público. Pero eso no revierte en causas comunes de delibera-

7 Una buena reflexión sobre el carácter público de las organizaciones en Revilla, M. o.c. pág 27-ss

8 Para lo que sigue ver: Bauman, Z. O.c. pág 40-57 y 72-81

ción y acción. Es la confusión del teatro -que se realiza en público- con el ágora. Creo que Gran Hermano no ha posibilitado ninguna causa común más que hablar de él mismo.

En las organizaciones de voluntariado tenemos, al menos potencialmente, el peligro de convertirnos en "organizaciones percheros" y creernos que por ser más vamos a transformar más. El quid habita en la calidad de los procesos y no en la cantidad -sin despreciar lo numérico-.

4. LO PÚBLICO Y LO POLÍTICO: RECUPERAR LA ACCIÓN

4.1. Una aproximación conceptual

LA ESFERA pública es "*un espacio -de discurso,institucional o geográfico- donde la gente ejerce de ciudadano accediendo -de forma metafórica- al diálogo sobre cuestiones que afectan a la comunidad, a la política en su sentido más amplio*"[9]. Dicho diálogo está conformado en un espacio real -cara a cara- o virtual -nuevas tecnologías de la información- sobre asuntos (valores, modelos de convivencia, urbanismo, medioambiente…) que afectan a todos y que se celebra con publicidad (en el sentido de aparecer y no de aparentar que mencionábamos anteriormente). Por tanto, la presencia pública del voluntariado vendrá configurada por la capacidad de acceder a esos espacios de discurso y acción sobre el bien público.

El voluntariado tendrá que preguntarse por su presencia y sus potencialidades de acceder a esos "*espacios y procesos de comunicación societales abiertos, autónomos y políticamente relevantes*" [10] que conforman la esfera pública.

En la esfera pública se generan procesos de diálogo y comunicación no por un alarde académico, ni para valorar nuestras habilidades sociales en el dis-

9 Dahlgreen,P. *Television and the public sphere. Citizenship, democracy and the media.* London, Sage, 1995. pág 9. Citado por Sampedro, V. *Opinión pública y democracia deliberativa.* Istmo, Madrid 2000.

10 Arato, A y Cohen, J. *Esfera pública y sociedad civil,* Metapolítica 3 (9), 1999, pág 37.

curso. Esos procesos tratan de generar ideales, prácticas sociales, modelos de organizarnos éticamente relevantes y espacios de vida en común. Es decir, tratan de incidir en los procesos sociales y políticos en marcha. La participación en el espacio público nos confronta directamente con la práctica política. La esfera pública genera unas relaciones específicas entre ciudadanos que es a lo que denominamos política -en un sentido amplio-. "*Lo que se da en la Política no es tal o cual relación con los demás, sino el ser una determinada esfera de relaciones, a la que llamamos ámbito de lo público*"[11].

> LA POLÍTICA *es una determinada esfera de relaciones que tratan de incidir de manera intermitente y parcial (no se trata de ostentar el poder) en las decisiones de carácter público... Por tanto, hablar de* ***presencia pública o de dimensión política del voluntariado me indican una misma cuestión.***

Ciertamente podemos jugar a hacer múltiples cortes conceptuales que nos dirían lo contrario. Pero en estos momentos no están las cosas para caer en escolasticismos excesivos.

La presencia y participación en la esfera pública nos releva las dos notas fundamentales de la política: la deliberación en común y la decisión. La presencia trata no sólo de dialogar sino de incidir en los procesos. La política se enfrenta con el poder en distinta intensidad y forma. Acentuar el proceso deliberativo sin la connotación de incidencia nos puede convertir en charlatanes de feria. Situar el acento en la incidencia en el poder sin procesos de comunicación nos conduce a la revolución totalitaria. Rescatar ambos acentos es una necesidad urgente en nuestras sociedades de democracia representativa para ir redescubriendo horizontes para una democracia deliberativa[12].

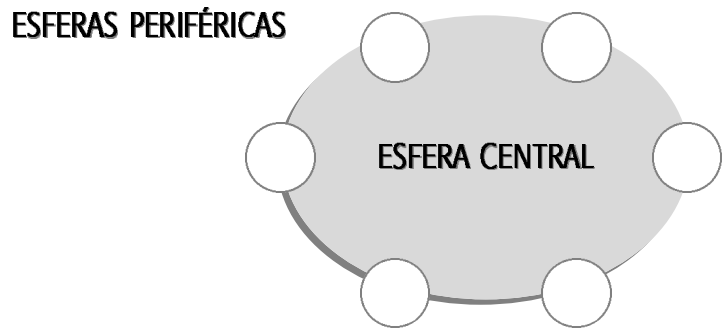
Lo público, por tanto, es un ámbito a la mano de cualquiera -esencialmente inclusivo-, dónde celebramos la luminosidad del estar

[11] Bilbeny, N. *Política sin Estado. Introducción a la filosofía política.* Ariel, 1998. Pag 36.

[12] Rosales, JMª. *Política cívica. La experiencia de la ciudadanía en la democracia liberal.* CEPC, 1998. Sintéticamente en las pág 27-44.

juntos y tener derecho a la palabra (desde diversos espacios y con diferente intensidad), en el cual cada uno es en su absoluta individualidad y autonomía, dónde el contenido no es el interés personal (aunque sea de muchos) sino los bienes sociales o públicos. Es un espacio dónde campa la pluralidad y que trata de incidir de manera parcial e intermitente en las decisiones sobre el bien común. Este proceso deliberativo y de incidencia en las decisiones se realiza con publicidad. Es un espacio de aparición que nos desvela y nos revela ante nosotros mismos y la sociedad en general.

La esfera pública o de lo político no se puede decir en singular. Sería impensable e indeseable pensar en una esfera en la que todos tengamos espacio. Mucho más si pensamos desde el mundo globalizado en el que cohabitamos. Siguiendo a Victor Sampedro[13] tenemos que hablar de múltiples esferas públicas periféricas que se entroncan y entrelazan con una esfera pública central (ver gráfico). Éstas esferas públicas periféricas tratan de incidir -con desigual intensidad- en la esfera pública central. Las esferas públicas periféricas pueden ser innumerables, temporalmente muy limitadas o extensas en el tiempo, conformadas por muchas personas u organizaciones o pocas… Todas estarán bañadas por la ambigüedad, la precariedad y un constante dinamismo que le es inherente para sobrevivir.



[13] Sampedro, V.o.c.

El contenido de esos discursos y diálogos estarán dirigidos o condicionados por la opinión pública generalizada o por la capacidad que tengamos de introducir temas y problemas en esas esferas públicas. En ese sentido tendremos que aprender de los usos y los medios que generan y conforman la opinión pública[14] para reconocer sus condicionamientos y aprender a introducir debates en ella.

Como se sigue de la reflexión anterior la política dista mucho de ser una ocupación de profesionales que se dedican a ella. Es evidente que no la excluye pero la amplia. Uno de los elementos que más ha ofuscado la política en nuestras sociedades es el corrimiento de una actividad de todos -en tanto que ciudadanos- a la acción de unos pocos especialistas -los políticos-.

4.2. Lo público espacio de la pluralidad

"LA CONDICIÓN *humana es la pluralidad (los hombres y mujeres y no el Hombre viven en la tierra). Esta pluralidad es la condición per quan de toda vida política*"[15]. Llegamos a un punto esencial al tratar de reflexionar sobre la presencia pública del voluntariado. Esta "esencialidad", este punto sin el cual no existe espacio público generado en relaciones de carácter político, es la pluralidad. El mundo en común desaparece cuando sólo se le ve y aparece desde una perspectiva. Todo afán de uniformidad, homogeneización, intento de absolutización; en definitiva de ruptura de la pluralidad significa la muerte de lo público.

No sólo hablamos de que existan pluralidad de valores o distintas jerarquías entre ellos sino que en nuestras sociedades aparecen diversos modos de vida en los que se encarnan dichos valores y hacen su articulación conflictiva. Es más, solemos pertenecer a diversos modos de vida según los espacios que ocupemos. Necesitamos pensar la filosofía política "*para adecuarse a un contexto en el que los diferentes ideales de vida coexisten en la misma*

14 Una buena sistematización en Victor Sampedro. O.c.

15 Arendt, H. *La condición humana.* Paidós 2ª 1998. Pag 21-22.

sociedad y a menudo en los mismos individuos"[16]. Hablar hoy de la ciudadanía es poder reconocer nuestro carácter de pertenencia múltiple y a veces contradictoria. Beck acuña el término de topopoligamia para describir nuestros esponsales con diversos lugares, pertenencias y adscripciones. En nuestro caso no sólo somos voluntarios sino que además pertenecemos a otras asociaciones, trabajamos, pertenecemos a alguna confesión religiosa y militamos en un partido político.

> LA POLÍTICA *surge cuando las personas o grupos (la unidad de muchos plurales) se pone en juego con la diversidad. Lo político surge cuando ponemos en acción relaciones con los diversos. Esta identidad plural es además una riqueza indiscutible cuando nos ponemos a transitar el espacio público desde esas relaciones especiales que denominamos políticas.*

5. LO PÚBLICO Y LA POLÍTICA

HASTA el momento he estado anotando, con cierta reiteración, las relaciones especiales que se mantenían en el espacio público que eran la esfera de lo político. Además de la reiteración se mantenía una dosis de indeterminación importante. Pues bien, vamos a adentrarnos por nuevos caminos para acabar con la reiteración y la oscuridad deseada. A partir de estos párrafos la opacidad será una limitación del escribano y no una intención del mismo.

Voy a proponer una distinción que me parece fundamental. La esferas de relaciones determinadas realizadas en el ámbito público poseen un "ser" y se manifiestan en un "hacer o quehacer". Me explico, ese ámbito de relaciones específico tiene una características propias, unas determinaciones, un horizonte de sentido o significación, posee una anatomía determinada. No es cualquier tipo de relaciones sino unas "determinadas relaciones". A esas

15 Gray, J. *Las dos caras del liberalismo. Una nueva interpretación de la tolerancia liberal.* Paidós, 2001. pag 23.

notas que fundamentan lo que son las famosas "relaciones específicas" lo denomino lo público o lo político.

> EL ESPACIO *discursivo y deliberativo conformado con publicidad -aparecer- y entre personas o grupos plurales en torno a cuestiones comunes y con la intención de incidir parcial e intermitentemente sobre las decisiones que nos afectan a todos es el ámbito de lo político o lo público.*

De las notas que nos aparezcan en el ámbito de lo político se crean itinerarios, caminos, sugerencias para ponerlas en movimiento. Estamos en el terreno del hacer, en el ámbito de llevar adelante acciones e intervenciones. La acción política -el hacer político- existe porque hay una esfera de lo político que la fundamenta y legitima. Pues bien, a estos caminos que vamos recorriendo es lo que denomino la política. **Las acciones e intervenciones concretas que ponemos en practica -con mayor o menor éxito- para llegar a incidir parcial e intermitentemente en las decisiones es el terreno de la política.**

> ES EVIDENTE *que lo público y la política se retroalimentan, se entrecruzan, se recrean y enriquecen constantemente. Sería una equivocación entenderlos como esferas aisladas que no se tocan. La deliberación y la incidencia, la reflexión en común y la acción son las dos caras de una misma moneda.*

5.1. Horizonte de lo político

CLÁSICAMENTE en filosofía política han existido dos corrientes de pensamiento con respecto a la conceptualización de lo político. Una hace mención a la capacidad de la unión -que no uniformidad- y otra indica la capacidad

conflictiva que surge de las relaciones políticas. Sabemos que etimológicamente emparentamos política y sus derivados de *Pólis.* La pólis griega no sólo era la ciudad sino una forma de dirigirse y convivir en ella. Sin embargo, también podemos emparentar la política y sus derivados de *Pólemos:* guerra, lucha. Si bien la forma de convivir juntos humanamente es la esencia de lo político, también lo es que coexistiendo juntos surgen conflictos. Ambas perspectivas se corresponden con una visión más realista o idealista de la política. Para mí, ambos horizontes deben ser integrados en una visión de lo político idealista-realista. O como muchas veces repito un horizonte de realismo tensional u utópico.

5.1.1. Lo político como conflicto de poderes: pólemos

Este horizonte "*supone el reconocimiento de la dimensión antagónica de lo político razón por la cual la política consiste en domesticar la hostilidad y tratar de neutralizar el antagonismo potencial que va parejo a cualquier vida en común. La política no consiste en relegar el antagonismo sino en ponerlos en juego con los recursos "agonísticos" que ofrece la democracia que debe favorecer el pluralismo. Reconociendo que esta domesticación es siempre inestable, equivoca, precaria y temporal*".[17]

Reconocer que cuando convivimos existen conflictos de pareceres, diversidad de intereses, egoísmos eternos al menos potencialmente. No siempre estamos enfrascados en luchas y a la gresca pero tenemos la potencialidad de hacerlo en cualquier momento porque los equilibrios son muy inestables. Cualquier problema, por mínimo que sea, puede acabar en una batalla dialéctica o en la ruptura de pactos.

Como nos advierte Gray, "*la filosofía política europea ha estado profundamente marcada por la resistencia al conflicto que configuró la ética griega. En la ciudad, como en el alma, el ideal ha sido la armonía… Es*

[17] Mouffe, Ch. *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, Democracia radical.* Paidós,1999. Pág 40.

mejor empezar por entender por qué no puede evitarse el conflicto ni en la ciudad ni en el alma."[18]

Para bajar a tierra voy a adentrarme en un ejemplo. Muchos de nosotros estamos en Plataformas de... (ponerles el adjetivo o sustantivo que queráis). En ellas, dialogando sobre un aspecto de la realidad, no existen diversidad de pareceres y todos estamos de acuerdo. Hacemos nuestro manifiesto lo damos a conocer y todos contentos. Podemos pensar que esa Plataforma si que es buena, deseable y que funciona. Cualquier día de cualquier año surge un conflicto de los gordos. Esos problemas hacen plantearnos irnos de la Plataforma porque ya no funciona como antes. Bien, en este momento es cuando afirmo: tan buena es ahora como antes. Sólo que olvidamos que en las relaciones políticas el conflicto, que no es deseable de por sí, está agazapado tras cualquier acto u omisión. El conflicto no podemos desecharlo como algo malo en sí sino que tenemos que crear caminos para minimizarlo, para reconvertirlo, para aprender de él. Las relaciones específicas que llamamos políticas o públicas se basan en acuerdos muy inestables en los cuales cabe el conflicto como algo inherente, aunque solo sea potencialmente.

5.1.2. Lo político como un "estar juntos": Pólis

Esta interpretación viene a describir que lo político aparece allí donde las personas están juntas compartiendo el discurso y la acción. Compartir el discurso y la acción no significa que todos digan las mismas cosas y realicen las mismas acciones. Significa que el horizonte que tratan de crear, de conseguir y compartir es el mismo. Lo político es un espacio de unión en las diferencias. *"La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos"*[19]. El estar juntos es un poder que permite que cada uno se distinga del resto estando unidos por el mismo horizonte de sentido. Este poder nunca puede ser reemplazado por la fuerza aunque puede ser eliminado totalita-

18 Gray, J. O.c. pag 14-15.

19 Arendt, H. *¿Qué es Política?*. Paidós, 1997. Pag 43.

riamente. No existen políticas totalitarias lo que hace el totalitarismo es negar la posibilidad de la política.

Hay que anotar que este estar juntos no significa la eliminación de la pluralidad pues ésta es sinónimo de dispersión. Este ámbito de lo público "*nos junta y no obstante impide que caigamos unos sobre otros*"[20]. El ejemplo que nos expone Arendt me parece ilustrativo: la mesa al comer. La mesa nos une a todos alrededor de ella y los suculentos manjares que compartimos. Pero la misma mesa impide que caigamos unos sobre otros. Cada uno posee la distancia necesaria para ser el mismo sin dejar de estar juntos a otros. La mesa es el horizonte que compartimos cada uno desde su silla y su espacio mínimo para coger el vaso de agua o el tenedor.

Creo que podemos hacer múltiples referencias a la práctica desde el terreno del voluntariado. En los foros, reuniones, federaciones y demás redes nos encontramos que en la invitación al banquete no nos dejan espacio para coger el tenedor. Vamos como meros espectadores sin movernos, con un guión establecido sin poder aspirar a ese estar juntos en la distancia. Muchas veces nos alegramos de que nos inviten sin tener la capacidad de discernir que en esa invitación son otros los que se sientan encima nuestra y comen, los deliciosos manjares, por nosotros. Sin unión no existe lo público pero sin distancia y capacidad de autonomía tampoco.

Es esencial enfocar el tema de la autonomía en las redes de presencia pública. Porque tan inoperante es concebirnos como seres y organizaciones absolutamente autónomos como sentirse manejados absolutamente por otros. La autonomía política es siempre una autonomía relacional o respectiva, encarnada. Es una autonomía-heterónoma.[21]

Por tanto, lo político tendrá más capacidad de creación en tanto que la mesa sea mayor. O mejor dicho, en tanto que existan más mesas -esferas públicas periféricas- en el comedor que posean la capacidad de compartir y

20 Arendt, H. *La condición humana.* Paidós 2ª 1998. Pág 61-62.

21 He tratado de mostrar esta autonomía respectiva en: Mora Rosado, S. *Futuras Políticas de voluntariado.* Documentos de Trabajo nº 13. Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España, 2000.

poner en juego sus alimentos. Lo político es ese espacio público -el comedor- que muestra las diversas mesas compartiendo juntos -pero no revueltos- sus acciones y sus discursos .

5.1.3. Hacia un horizonte integrador

Lo político viene definido por la unión plural en el discurso y la acción. Por la capacidad que tengamos de definir como queremos vivir juntos de manera justa y solidaria. Ahora bien, estas capacidades poseen la peculiaridad de ser conflictivas al menos potencialmente. Curiosamente la deleitación de lo político implica habérnosla con la unión y el conflicto, el orden y el caos, el consenso y el disenso.

> LO POLÍTICO, *o lo público, es un tipo particular de relación, basada, en la acción (pluralidad, discurso, distinción, unión, la publicidad) y el poder (conflictos, acuerdos, inestabilidad, gradualidad…) elementos no tan destacables en otras relaciones humanas que se desarrollan en otros espacios.*

Cualquiera cuando define sus experiencias en el ámbito de lo político acaba volviéndose un poco esquizoide porque lo político lo es por esencia, por definición. Volviendo al ejemplo de la Plataforma de...(lo que quieras). Cuántas veces cuando expresamos nuestra pertenencia no lo hacemos en términos de absoluta ambigüedad: "si …pero no". Reconocemos que es vital nuestra presencia pero se nos vuelve costoso. No sabemos si estamos perdiendo las referencias estando en esos espacios. Por ello, lo político genera itinerarios de acción -la política- en la cual tiene cabida la estrategia, el largo plazo, la posibilidad de pertenecer por lo que aporta a otros aunque a mi no. A ello vamos, a los itinerarios.

6. ESFERAS DE PARTICIPACIÓN: DE LA GOBERNABILIDAD A LA GOBERNACIÓN[22]

EN NUESTROS días parece que existe un cierto consenso en que las experiencias sociales no son imputables a variables simples con nombres y apellidos. Ocurren y muchas veces no acertamos a darles una explicación concreta, clara y precisa de cómo ha ocurrido. En el terreno de la política ocurre de la misma manera. En términos llanos; muchas veces decimos que no sabemos quién manda, quién es responsable de tal o cual acción. Se habla de crisis de gobernabilidad como una difuminación continua en la historia del "quién manda". Por ello se han puesto de moda términos nuevos, neologismos, que tratan de apuntar esta realidad nueva que padecemos y gozamos.

Gobernación *(governance)* es uno de estos términos que trata de indicar que existen esferas de poder diversas dependiendo del asunto a resolver. Nos apunta a que en nuestros días la figura del timón debe ser reemplazada por la de los timoneles. Esos timoneles serán distintos dependiendo del ámbito que se quiera tratar. La crisis de gobernabilidad (de quién lleva el timón) ha pasado al experimento de la gobernación: cómo gestionamos los timoneles. "*Frente a la idea de la soberanía hacia fuera y jerarquía hacia dentro comienza a cobrar fuerza una imagen bien distinta: una cierta desagregación, descentralización y delegación institucional; una estructura reticular cada vez más densa y compleja de dependencias y relaciones de colaboración y negociación con todo un conjunto de intereses sociales...*"[23]

Voy a plantear tres ámbitos de gobernación -de participación de timoneles- relacionados pero con una cierta independencia tratando de mostrar las virtualidades que presentan para nosotros en la actualidad.

- **Gobernación de la administración política:** Existe un espacio (en nuestras sociedades actuales, las llamadas democracias occidentales) en que los timoneles son más concretos y claros. Es un espa-

22 Para este apartado he tomado las ideas básicas de Vallespín, F. *El futuro de la política.* Taurus 2000 pag 119-139.

23 Vallespín, F. O.c. pag 138.

cio que queda definido por la "legalidad vigente". Es decir, existen asuntos en los cuales los timoneles deben responder a un proceso concreto legitimado y refrendado. Éstos se ocupan de una serie de asuntos en los cuales sólo desde esa formalidad jurídica es posible participar. Me estoy refiriendo a la ley, el Parlamento o Parlamentos (y sus otras denominaciones autonómicas). En esta esfera nuestra máxima expresión sigue siendo el voto. Éste no es despreciable y es un ejercicio que tenemos que regenerar y potenciar en nuestras sociedades. Además están las iniciativas de presión a esos poderes constituidos que gobiernan.

Para bajar a la tierra de los ejemplos. Nosotros en tanto que voluntarios o pertenecientes a organizaciones de voluntariado, en cualquier modalidad posible, o ciudadanos no tenemos la capacidad de votar en el parlamento o parlamentos. Las leyes se aprueban sin mi voto directo a esa ley. Ahora bien, esas personas que votan si que han sido elegidas por nosotros mediante la formalidad democrática del voto. Además, cuando se están discutiendo esas futuras leyes nosotros podemos ejercer nuestro derecho a la presión mediática y popular. Es decir, es un espacio político fuertemente dominado por lo administrado: responde a un proceso concreto de votación, promulgación de leyes...Un espacio en el cual nosotros no tenemos una intervención directa pero si indirecta que es de vital importancia y nada despreciable.

En páginas anteriores afirmaba que lo nuestro era "educar ciudadanos y no formar voluntarios". Más allá de lo provocativo de la frase esta empieza a llenarse de sentido. Cuando alguien ejerce su derecho al voto está haciéndolo como ciudadano o ciudadana y no como voluntario o voluntaria. Ahora bien, lo que esa persona vote no es baladí para el futuro de todos y en especial para el futuro de aquellas personas excluidas del más mínimo bienestar. Por ello, lo de educar

en ciudadanía. Nos podemos encontrar con personas voluntarias de primera categoría, con formación en intervención intercultural, con catorce idiomas y mucho tiempo libre (que trabaja en el programa de inmigrantes) y no le importe si se está votando la ley de extranjería. Puede ser, que nuestro voluntario/a de lujo, no este preocupado por la presión política, que se este realizando, para cambiar o derogar partes del nuevo reglamento y que no se le ocurra ir a diferentes encuentros, manifestaciones u otras medidas de presión.

No existe ninguna ley del voluntariado que estipule la obligación al voto y la importancia de asistir a eventos, no podía ser de otra manera evidentemente, pero sí es posible y deseable educar en ciudadanía desde un ámbito concreto como es el voluntariado.

- **Gobernación con la administración política:** La mayoría de cuestiones actualmente pasan a ser espacios de gobernación con la administración política. Otra cuestión es la capacidad de negociación o el reparto de poderes que existan. La administración política pasa a ser una administración catalítica que depende de su capacidad de negociación, diálogo, etc.

  Es la esfera más compleja porque la administración política puede acabar utilizando sus presiones y capacidades de dispersión. Un ejemplo reciente lo tenemos con el Consejo de Cooperación y la participación a dedo de diversas organizaciones. Un espacio de coparticipación política, con sus defectos, como es el Consejo de Cooperación se ha esfumado por la intervención dispersadora de la administración y el consentimiento de algunas Organizaciones de voluntariado. Es la esfera más compleja pero también debe ser de las más productivas.

  Los que ya peinamos algunas canas nos hemos recriado desde las acciones en barrios y asociaciones en una permanente lucha contra la

administración que por sistema lo hacía mal y era diabólica. Esta anarquía de salón nos imposibilitaba poder generar espacios creativos y proactivos con la administración. Ésta acababa siendo una fuente de financiación casi exclusivamente. En nuestros días las cosas han variado teóricamente aunque no tanto en la práctica. Existen mesas, Foros, Uniones de hecho y otras de derecho pero no hemos dado con las claves necesarias para esas relaciones de unión y conflicto. Entre otras cosas hablamos de nuestra falta de libertad por razones diversas (una de ellas la económica).

> EN LO POLÍTICO *no buscamos ser amigos y colegas sino la capacidad de acción y de discurso. Por ello no es consecuente entender las afirmaciones excluyentes: o si a todo o me voy por coherencia. El estar juntos no es opinar lo mismo sino tener la capacidad de afirmación y negación.*

El reto del futuro deberá escudriñar principios de acción desde la cooperación-conflictiva o el conflicto-cooperador[24] que aporte acciones de contestación creadora y liberadora. "*Descubriendo modos de realismo utópico que generen posibilidades de transformación social sabiendo que estos modos tendrán poco impacto práctico sino están conectadas a las potencialidades latentes en la sociedad*"[25]. La acción de denuncia y reacción ante lo instituido por intensa y espectacular que sea no solucionará nada, a no ser que vaya acompañada de propuestas de carácter afirmativo y dentro del ámbito del realismo utópico reseñado. De la misma manera, por amplia que sea la colaboración con lo instituido y por espectacular que resulten los números y los festivales no cambiara nada sino va acompañada de la denuncia y el clamor.

- **Gobernación sin la administración política:** Hay un espacio de nuestra vida en común que no depende de manera directa el estar

24 Mora Rosado, S. o.c.

25 Giddens, A. *Consecuencias de la Modernidad,* Alianza editorial, 1994. 145, ss.

con o contra la administración política. Es un espacio en el cual los ciudadanos, y en este caso las organizaciones y los voluntarios, tienen la capacidad sin límites para crear. Lo que creen tendrá una vertiente sobre la administración política pero también tendrá impacto sobre las mismas organizaciones y las personas que participan.

Son espacios que a veces harán de cortafuegos ante la injusticia reinante. Otras veces serán esferas de diálogo para aclarar y poder tejer redes para salir del laberinto. Serán ámbitos grandes o pequeños y locales. Cabrán múltiples maneras de organizarse: desde reuniones virtuales a comidas de relajo. Ahora bien, para hablar de espacios de presencia pública deberán ser espacios plurales, no uniformes, espacios dónde se comparta el horizonte y no la identidad plena -si existe algo así-, espacios en los cuales estemos dispuestos a ser uno más y no "la más" (grande, potente, razonable...).

Creo que en la Plataforma tenemos un ejemplo reciente en el Código ético de las Organizaciones de voluntariado. Es un marco, que nos hemos dado a nosotros mismos, que ha sido realizado y creado desde un "estar juntos con distancia", que ha sido publicitado, plural y no ha estado exento de conflictos. Otro ejemplo surgió ante el proyecto de ley de servicio civil conformando un grupo entre organizaciones, sindicatos y asociaciones juveniles que reflexionaron, se enriquecieron e incidieron en una determinada propuesta. Este grupo continúa como Foro cívico tratando de generar espacios plurales de diálogo y de incidencia en las políticas concretas. En nuestros días es vital que desde el nivel local al internacional (un ejemplo paradigmático es el Foro de Porto Alegre) generemos espacios dónde cada uno desde sus virtualidades pueda compartir el terreno que pisa y ansía, pueda soñar y llevar a la cotidianeidad "que otro mundo es posible" porque en pequeñas dosis es una realidad.

El voluntariado transita en una época que parece estar encaminada a la modernización entendida como estructura de gestión[26]. Cómo organizarse de manera efectiva, cómo formar a los voluntarios y voluntarias, cómo optimizar las acciones que realizamos. Indudablemente son logros que no debemos desdeñar con diversidad de puntos de vista. Ahora bien, nuestra sociedad necesita espacios que regeneren el ámbito público desde la acción y el discurso. Desde la regeneración de debates sobre valores, sobre el bien común, sobre las injusticias que cohabitan en nuestras sociedades. Espacios de acción y de realización que nos hagan volver la vista al espacio público como un ámbito de formación de nuestro carácter como ciudadanos.

7. LAS ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO COMO EXPRESIÓN DE CIUDADANÍA POLÍTICA

CONSIDERAR la sociedad en la que convivimos conformada por un espacio público deshabitado, con una consideración negativa de la política, con democracias formales instituidas y con niveles de participación política escasas nos deben generar interrogantes a los que pertenecemos, en desigual medida, al mundo del voluntariado. Como afirmé al principio de estas reflexiones creo que el voluntariado posee potencialidades para aportar dinamismos y procesos políticos a nuestras sociedades. Ahora bien, dicho aserto nos enfrenta con las tareas que tenemos que poner en marcha para ser expresión de ciudadanía política. Las tareas siempre vendrán definidas por la capacidad educativa que tengamos, como personas y organizaciones, para hacer nuestras propuestas de manera plausible y provocadora.

✔ *Si reclamamos mayores cuotas de participación política tendremos que preguntarnos por la participación de los voluntarios/as en nuestras organizaciones.*

26 Baste con leer el II Plan estatal del voluntariado.

- ✔ *Si entendemos que la sociedad no es capaz de potenciar una educación en ciudadanía nos preguntaremos que itinerarios educativos estamos creando para constituir una ciudadanía participativa.*

- ✔ *Si rechazamos el interés particular como única energía de motivación social, otorgando espacio a la solidaridad y la gratuidad, nos vemos obligados a desatar procesos comunes sin beneficios particulares.*

- ✔ *Si consideramos que nuestros vecinos miran impasiblemente el sufrimiento ajeno, la sensibilización apasionada será un objetivo prioritario en nuestras agendas.*

- ✔ *Si comprendemos que la pertenencia múltiple, en el campo de lo político, es deseable, potenciaremos en nuestros procesos educativos la incorporación a distintas esferas de participación más que en hacerles firmar "en cuerpo y alma" a nuestra organización.*

Todos estos condicionales son tareas que nos lanzaran a espacios complejos pero humanamente ricos y generosos.

La realidad política nos sumerge en una tarea inacabable que necesita de reflexión y de acción, de protestas y propuestas, de gritos amargos y canciones armoniosas. Pero sobre todo necesita de testimonios humildes de organizaciones y personas que crean que la justicia es deseable y posible en nuestro mundo porque "existe otro mundo en este mundo en el que tanto cuesta vivir".

II.- CONTENIDO PRÁCTICO

1. UNA MIRADA A NOSOTROS MISMOS

a) Objetivos:

- ✔ Analizar y analizarnos en nuestras continuidades o discontinuidades entre moral privada y pública.
- ✔ Reflexionar, dialogar y consensuar...el modelo que estimamos más deseable.

b) Desarrollo:

- ❑ Situarnos ante el cuadro que se propone (apartado 2.c, pg. 11).
- ❑ Leerlo y aclararlo entre todos y todas
- ❑ En la medida de lo posible ir poniendo un comentario en boca de algún voluntario/a que refrende las afirmaciones de cada cuadro. Por ejemplo:

LIBERAL	
CONSERVADORA	"Soy tan estupendo en mi casa, con mis hermanos... que no puedo dejar de ser bueno en mi vida pública"
COLECTIVISTA	
POSTMODERNA	
INTEGRADA	

- Una vez realizado el esfuerzo de memoria y creatividad reflexionar sobre nuestra caracterización y nuestras propuestas.

2. UNA MIRADA A LO PÚBLICO

a) Objetivos:

Reflexionar sobre los modelos de esfera pública llamados perversos en el texto. (Epígrafe 3)

b) Desarrollo:

- ❑ Llevar preparados diversos recortes de la prensa diaria (periódicos nacionales, locales, diarios deportivos, prensa del corazón).

- ❑ Repartirlos aleatoriamente entre los participantes (si el grupo es numeroso se pueden formar grupos).

- ❑ Observar y señalar como sitúan al voluntariado, ong y similares con respecto a la publicidad (es importante si descubrimos algún anuncio de una organización) ¿Se plantea lo estatal cómo la única dimensión pública posible? ¿Cómo se presenta la intimidad de las personas?

- ❑ ¿Qué sentimientos nos ha generado esta lectura dirigida de la prensa? ¿Qué posibilidades con respecto a la presencia pública presenta lo leído y rebuscado?

3. ¿NUESTROS ITINERARIOS DE ACCIÓN?

a) Objetivo:

- ✔ Analizar nuestra presencia política en tanto que ciudadanos, personas y organizaciones.

- ✔ Descubrir futuros itinerarios de acción desde las organizaciones y desde nuestra vida cotidiana.

b) Desarrollo:

- ❑ Repartir un cuadro con los tres caminos reseñados en el texto (Epígrafe 6).

Gobernación de la administración pública		Gobernación con la administración pública		Gobernación sin la administración pública Personal	
Personal	Organización	Personal	Organización	Personal	Organización

- ❑ Aclarar el significado de cada una de las casillas.
- ❑ Anotar en cada casilla las intervenciones que creo que he tenido a nivel personal y las que ha tenido mi organización.
- ❑ Dialogar sobre las diversas respuestas y dar publicidad a las diferentes iniciativas que se comentan.
- ❑ ¿Está mas relleno el personal o el de las organizaciones? ¿Qué casilla es más amplia? ¿Por qué?
- ❑ ¿Cómo deberíamos afrontar la realidad de nuestras organizaciones para "tener una mayor presencia en las casillas"?

III.- VOCABULARIO

- Remito al Código ético de las organizaciones de voluntariado para la definición de lo que entiendo por: **organizaciones de voluntariado** y **fines de las organizaciones de voluntariado**

- **Individualismo utilitarista.** Cosmovisión que acentúa la utilidad, lo medible y cuantificable como motor principal del actuar de los individuos. La vida humana es considerada como un esfuerzo individual para conseguir el propio interés. Está caracterizado por la autosuficiencia del sujeto.

- **Individualismo expresivo:** Acentúa el desarrollo personal, el sentimiento y la autorrealización. Sentirme bien es el credo que fundamenta toda presencia. Cree que el núcleo íntimo de cada persona es un sentimiento que debe ser expresado y desarrollado.

- **Bien público o común:** Aquello que beneficia y es conformado por el conjunto de la sociedad. Incluye desde una serie de servicios -públicos- hasta los valores compartidos. No quiere significar principalmente la suma de los beneficios privados. A veces, es citado como bien de la colectividad o sinónimos.

- **Esfera pública:** Un espacio de comunicación, discurso y diálogo abierto y esencialmente incluyente. Conformado pluralmente, publicitado y que versa sobre asuntos que afectan a la comunidad.

- **Público o Político:** El espacio discursivo y deliberativo conformado con publicidad -aparecer- y entre personas o grupos plurales en torno a cuestiones comunes y con la intención de incidir parcial e intermitentemente sobre las decisiones que afectan a la colectividad.

- **Política:** Las acciones e intervenciones concretas que ponemos en practica -con mayor o menor éxito- para llegar a incidir parcial e intermitentemente en las decisiones.

- **Gobernación:** Neologismo que trata de sugerir una nueva conformación del poder menos jerárquica y más plural y polifónica. La figura de un timonel queda reemplazada por la gestión de los timoneles.

IV.- BIBLIOGRAFÍA

- BEJAR, H., *El mal samaritano. El altruismo en tiempos de escepticismo,* Anagrama 2001.

Es un libro de lectura ágil y sencilla que rastrea los motivos que nos hacen ser altruistas o solidarios. Descubre tres lenguajes que describen los motivos de la ayuda: el individualista, el cristiano y el cívico. Se pregunta si el voluntariado supone un resurgir de la política y el espíritu ciudadano. Su propuesta termina siendo una apuesta por el lenguaje del republicanismo -cívico- como manera de hacer surgir ese espíritu ciudadano. Se acerca a nuestro tema desde el lenguaje de los motivos.

- GARCÍA ROCA, J., *En tránsito hacia los últimos. Crítica política del voluntariado.* Sal Terrae 2001.

El autor conocedor como pocos del mundo del voluntariado desarrolla la dimensión política del mismo. Propone cuatro universos políticos del voluntariado (conservador, neoliberal, socialdemócrata y la nueva izquierda) y los analiza desde diversas variables. A modo de epílogo y menos sistemático propone el tránsito que debería recorrer el voluntariado. Creo que su mayor virtualidad es mostrarnos como existen diversas corrientes o universos políticos del voluntariado y su repercusión en las prácticas y los modos de presencia. Un libro que hay que leer.

- FALCÓN, E., *Dimensiones políticas del voluntariado.* Cuadernos Cristianismo y Justicia, Barcelona 1997.

Una de las primeras reflexiones sobre la dimensión política del voluntariado en España. Su reflexión va muy pareja al desarrollo de los Nuevos movimientos sociales y su forma de proceder. Es de fácil lectura y muy sugerente. Todo un clásico.

- REVILLA, M. (edt), *Las ong y la política.* Istmo 2002.

Un libro formado por una colección de artículos que tratan aspectos diversos como: la opinión pública y la visibilidad de las Ong, la participación política de las mismas, redes transnacionales y relaciones sociales... La gran bondad es la amplitud de temáticas bajo un hilo conductor que nos introduce conceptualmente y mediante ejemplos en el mundo de la política y las Ong.

Nº 7 PRESENCIA PÚBLICA DEL VOLUNTARIADO

Con frecuencia la acción voluntaria se topa con el límite de la tarea concreta e inmediata. La asistencia y el cuidado personal es buena en sí misma, pero el voluntariado debe apuntar hacia un horizonte político en el que se promueva y se incida abiertamente en clave de mejora de las condiciones de vida de los que llevan la peor parte en nuestra sociedad de la satisfacción. El itinerario educativo del voluntariado quedaría cojo sin explicitar la presencia pública del mismo.

PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN
DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

Fuentes, 10 - 1ª Izda.
28013 Madrid
Teléfono: 91 541 14 66
Fax: 91 541 14 21
E-mail: ppve@arrakis.es
www.ppve.org

Con la colaboración de:

fundación santa maría